

Orientaciones

LOS CATOLICOS GOANOS Y EL PROBLEMA DE GOA

Con todo lo que se ha dicho y escrito sobre Goa el pasado mes de agosto, quien desee tener información de primera mano debe saber ante todo lo que dicen los mismos goanos, y, puesto que se ha mezclado en ello la causa del Catolicismo, es preciso averiguar lo que piensan los católicos goanos.

"The Examiner" es seguramente el periódico católico más autorizado de la India. Lleva más de un siglo de existencia y ha prestado insignes servicios a la causa de la Iglesia. Es sanamente patriota y no se recata en criticar al Gobierno Indio cuando cree haber motivo para ello. Si, pues, expresa su opinión sobre el problema de Goa hay motivos para creer en su sinceridad. Nada le costaría callar si no creyera que lo que dice es verdad.

Nótese, además, en favor del testigo que traigo, que su dirección no está en manos seculares, sino de sacerdotes diocesanos; resulta, por lo tanto, prácticamente el órgano oficioso de la Iglesia en la India; como si dijéramos, una especie de "L'Osservatore Romano" en la India.

Tercero, los que lo dirigen son de ascendencia goana. No se pueden desear más garantías para autorizar sus opiniones como representativas de la opinión católica en la India, especialmente en lo referente al problema de Goa.

No se me oculta la dolorosa herida que las líneas que siguen causarán en nuestros buenos amigos de Portugal; pero no deben tener miedo a la verdad.

Tampoco pretendo en estas líneas expresar mis propias opiniones; pero me

parece que en el concierto (o desconcierto) de voces que hablan hoy sobre Goa, la opinión de los católicos goanos es una de las primeras que merecen oírse, y creo hacer un servicio a la opinión pública al dársela a conocer por medio de "SIC".

Una semana después de los acontecimientos que ocurrieron en Goa el 15 de agosto, en su número del sábado 21, "The Examiner" publicaba un editorial que voy a resumir:

"No queremos en este artículo", se nos asegura, "entrar en los aspectos puramente políticos del problema del futuro de Goa, sino defender la postura india de los ataques que se le han hecho en la prensa extranjera y examinar la postura de los mismos goanos a la luz de los principios de derecho natural.

"Fuera de la India", continúa el referido editorial, "existe una creencia totalmente equivocada sobre la demanda de la libertad de Goa. Parece cosa averiguada que el gran subcontinente está haciendo amenazas e intimidando a la diminuta colonia, que dentro de Goa el pueblo desea unánimamente que el dominio portugués continúe, que los pocos que se mueven por su liberación son una quinta columna, que los portugueses poseen un derecho inalienable de permanecer señores de Goa hasta el fin de los tiempos, y que la causa de la Cristiandad en Goa está tan estrechamente vinculada al dominio portugués que ambos se mantienen o caen juntos. Todas y cada una de estas afirmaciones son insostenibles".

El editorial de "The Examiner" pasa a refutarlas una a una.

1.- La India no está intimidando a Goa con amenazas de fuerza.

"Si la India tuviera intenciones algunas violentas respecto de Goa, podría llevarlas a cabo con suma facilidad. Por limitado y despreciable que sea su armamento comparado con el de las grandes potencias, es aplastante si se compara con el de Goa.

"Ya desde un comienzo, cuando reclamó para Goa el derecho de su libertad del dominio extranjero, Nehru ha mantenido que nunca echaría mano de la fuerza para cumplir su objetivo de integrar a Goa en la Unión India.

"La marcha a Goa (del día 15 de agosto) la planearon, organizaron y realizaron elementos goanos. Nehru prohi-

bió terminantemente que se incluyeran otros elementos". Más aún, "policías armados del Estado de Bombay impidieron la marcha a Damaun (pequeña colonia portuguesa situada al Norte de Bombay) de 1.250 voluntarios indios.

"Ciertamente, la India mira con interés, simpatía y esperanza los esfuerzos de los goanos por conseguir su independencia, pero seguramente no es ningún crimen mostrar una actitud alentadora hacia compatriotas que se esfuerzan valientemente por conquistar su libertad.

2.- No es verdad que el pueblo goano desee unánimemente el dominio portugués; los "agitadores" que luchan por su independencia no son unos quinta-columnistas.

En Goa, afirma el editorial que estamos resumiendo, no hay verdadera libertad de prensa. "Es, pues, imposible para las autoridades de Goa saber qué parte de la población les es leal". No obstante, "la oposición al dominio extranjero se ha hecho oír. La que no se ha oído será seguramente varias veces mayor. Si las autoridades de Goa están convencidas de que estos alegatos son tan exagerados, pueden probarlo con suma facilidad con sólo permitir libertad de prensa y de palabra durante un par de meses por ejemplo, y anotar los resultados".

En cuanto a los elementos tachados como agitadores y quinta-columnistas hay que observar dos cosas. Si bien viven fuera de Goa, continúan estrechamente vinculados con su país natal. No sólo tienen allá su casa, sino su familia y parientes. Siguen con vivo interés cuanto allá ocurre. "Se puede ver que íntimamente están estos goanos vinculados con Goa, por el hecho de que muchos de ellos, especialmente los pobres, ahorran con cuidado para construir en Goa modestas casitas a donde poder retirarse al atardecer de su vida, y por el hecho de que, pobres como son en conjunto, mandan a Goa no menos de 250.000 rupis (unos dos millones de pesetas) al mes.

Hay que observar en segundo lugar que estos elementos no son ningunos agitadores alocados. El deseo de que su país se "integre" en la Madre India parece general en los goanos residentes en la India, (y sólo en Bombay viven más de 40.000). El Día de la Independencia, 15 de agosto, estos goanos de Bombay manifestaron sus aspiraciones nacionalistas de manera inequívoca en formas diversas, sitios diferentes y a

horas distintas. "El acto, que se celebró en Sunderbai Hall merece especial mención no sólo por el numeroso público que asistió a él, sino porque lo componían goanos de todas las capas sociales". Especialmente interesante fue el hecho de que los oradores que hablaron gozan fama de juicio equilibrado, sobriedad de miras y ausencia de espíritu inquieto y agitador. Dos de ellos eran Caballeros de Ordenes Pontificias —indicio suficiente de la estima en que se les tiene en la Iglesia. Sus discursos presentaron un minucioso estudio de derechos encontrados, un análisis de la situación y una investigación del caso de Goa en todos sus aspectos, geográfico, histórico, cultural, etc. Los oradores, consumados maestros en el arte del buen decir, fácilmente hubieran podido hacer el demagogo, pero se abstuvieron de excitar la emoción, y en cambio demostraron con lógica inflexible el derecho de Goa a su independencia y a su inclusión en la Unión India.

3.- No se puede demostrar el derecho portugués a permanecer indefinidamente señores de Goa.

"Es sentir unánime en la India que su Independencia no será, ni puede ser completa mientras existan en ella áreas bajo dominio extranjero. El Primer Ministro no hizo sino expresar el sentir común cuando en su discurso del 15 de agosto observó: "Goa es el símbolo más antiguo de la idea colonial en la India".

"Se nos hace incomprensible", continúa *The Examiner*, "cómo puede ser mal visto cualquier intento de Goa por conquistar su independencia". Y después de aludir a las solemnes declaraciones de la carta del Atlántico respecto al derecho de los pueblos a elegir por sí su forma de gobierno, continúa: "Por qué se les ha de privar a los goanos de este derecho? La idea de que son una especie de bastión o clan portugués, si no racialmente, al menos cultural e históricamente, tal idea es insostenible. En su discurso del 15 de agosto en Sunderbai Hall, el señor Soares dejó fuera de duda que ni por circunstancias históricas ni por accidentes geográficos ni por lazos culturales o religiosos es Goa parte de Portugal. Demostró, al contrario, que, a pesar del influjo de la civilización portuguesa en los goanos, éstos continúan siendo indios de corazón. Como observó Correia-Alfonso, "geográfica, histórica, étnica, lingüística, cultural y económicamente, Goa es parte integral de la India".

4.- La causa de la Cristiandad no peligra si los portugueses se retiran de Goa.

Tal idea la califica el editorial de *The Examiner* como "quimérica necesidad" (*fantastis nonsense*). "Evidentemente," continúa, "es este un espantajo que se levanta para amedrantar a los goanos, para quienes la fe es un preciado tesoro que no venderán por ningún plato de lentejas. Todos los oradores del pasado domingo en Sundarbai Hall lo aseguraron categóricamente ante la vasta asamblea. En ello no hicieron sino seguir la iniciativa de Su Eminencia el Cardenal Gracias en su mensaje del Día de la Independencia.

"Cuando cinco millones de católicos en la Unión India gozan de libertad para vivir su vida religiosa, ¿se va a imponer restricciones al cuarto de millón de católicos de Goa? Y cuando hay numerosas comunidades católicas florecientes en Mangolare, Kerala, Tamilnad y Bihar ¿es posible que a la de Goa se la borre del mapa?"

"Mientras que huelgan las garantías de que en una Goa libre los derechos religiosos se respetarán, Nehru ha garantizado que se mantendrá la estructura cultural y social de aquel pequeño país. Cuatro siglos de convivencia entre Goa y Portugal han producido una cultura característica, una síntesis de Oriente y Occidente; esto es un hecho patente, que el observador más superficial advierte en Goa y que el goano está justamente interesado en mantener."

En un comunicado que se publicó en 1953, el Gobierno de la India declaró su propósito de mantener los derechos culturales y otros similares en sus territorios. Estas seguridades las ha reiterado "categóricamente" en una nota que se dió a la prensa el pasado 18 de agosto: "La India mantendrá la especial situación cultural y religiosa de Goa. No es su intención afectar de manera alguna las tradiciones culturales de Goa." Y en cuanto a su herencia re-

ligiosa añadía: "La Constitución de la India garantiza a todas las religiones libertad de ejercicio. El Cristianismo es una de las principales y más respetadas religiones de la India, y ha tenido siempre plena libertad de culto y de mantener lugares de culto":

Para terminar, como mirando a Portugal y consciente del resentimiento que su actitud podría despertar en el pueblo portugués, el editorial hace suyas las palabras de Correia-Alfonso en el referido mitin: "Los católicos goanos tenemos una gran deuda con Portugal por habernos traído la fe; pero no se la pagaremos con la sumisión política". Y concluye el editorial: "Existen otros medios para pagarla".

Permítaseme una observación final. Séa lo que fuere de todo lo demás, una cosa parece cierta después de las categóricas declaraciones del Cardenal: no se pueden alegar motivos religiosos en el problema de Goa. Harían un daño incalculable a la causa del Cristianismo no sólo en la India sino en toda el Asia, quienes persistieran en mezclar la religión en este asunto. Ya un periódico de Birmania señalaba con rencor al Catolicismo como agente del imperialismo occidental, en vista de esta clase de propaganda.

Cuando para los misioneros de la India es una verdadera obsesión el deseo de identificarnos con el pueblo indio, cuánto más mostrarnos desligados de toda conexión política con naciones extranjeras, alegar motivos religiosos para impedir las aspiraciones de prácticamente la India entera, tendría en nuestra labor efectos desastrosos.

El carácter puramente espiritual y religioso, supra-nacional y supra-político, de la Iglesia Católica ha de brillar con tanta más luz cuanto estas naciones, con su soberanía recién adquirida, se muestran especialmente celosas (y ello es natural) de mantener su independencia y completarla si aún no la tienen entera.

I. M. ECHANIZ, S. J.
Ahmedabad, India.

APENDICE

DECLARACIONES DEL CARDE- NAL GRACIAS, ARZOBISPO DE BOMBAY, EL 15 DE AGOSTO, FIESTA DE LA INDEPENDEN- CIA INDIA

"Me ha apenado grandemente observar que en la prensa extranjera se han desfigurado conductas e incidentes que directa o indirectamente afectan a la Iglesia en la India.

"Noticias exageradas en estas materias no hay duda que son censurables en nombre e interés de la verdad. Más aún, lejos de ayudar a la Iglesia, sólo sirven para comprometerla. Aún se diría a veces que elementos interesados explotan intereses religiosos para fines políticos.

"Al hacer un balance general de la situación de la Iglesia en nuestra patria, creemos hay mucho de que estar satisfechos. Es verdad que la Iglesia aún afronta problemas y dificultades, no todas de fácil solución. También es verdad que varios incidentes aquí y allí han descubierto, por parte de elementos mal dirigidos, cierta agresividad contra la minoría cristiana.

"Sobre todos estos asuntos se han hecho las debidas representaciones a las autoridades competentes, y, aunque no podemos afirmar honradamente que tales representaciones han sido siempre completamente eficaces, confiamos no obstante en que lo razonable de nuestras demandas hablará por sí ante el Gobierno y ante nuestros compatriotas.

"Es especialmente grato advertir que el mismo Primer Ministro ha reconocido recientemente que existe "cierto sentimiento de temor entre los cristianos

indios"; él mismo observó también "hay que condenar todo cuanto produzca tales temores en cualquier grupo en la India".

"Con su habitual nobleza, el Primer Ministro ha señalado la causa de estos temores y ha abogado por que desaparezcan. Tal actitud en el Primer Ministro es reconfortante y da alas a la esperanza que he expresado más arriba.

"Algunos sectores han abrigado temores sobre la seguridad de las reliquias de San Francisco Javier y acerca de la libertad religiosa en una Goa integrada en la Unión India. Yo no hubiera pensado que sería menester calmar tales temores; pero pregunto: ¿no tenemos en diversas partes de la India santuarios de importancia nacional? ¿Y ha habido nunca causa alguna de aprensión acerca de ellos? Pregunto todavía: ¿no disfrutamos de libertad de culto y vida religiosa?

"En este día de júbilo por la Independencia que logramos hace siete años, nuestras mentes y corazones se vuelven naturalmente a todos los pueblos que legítimamente aspiran a su libertad y están empeñados en asegurarla. Como miembros de una Iglesia de tan larga tradición en la lucha por la paz, y como ciudadanos de un país que ha heredado de Gandhi el principio de la verdad y no-violencia, nuestra oración y nuestra esperanza son que estos pueblos recaben pacíficamente su libertad por acuerdos basados en la justicia."